Pedagogía intercultural antirracista y la descolonización del conocimiento

DOI: https://doi.org/10.22458/ge2k8x94

Recibido: 3 de agosto 2026
Revisado: 4 de septiembre 2026
Aprobado: 1 de octubre 2026

María Laura Stephen Chaves
Costarricense. Bachillerato y Licenciatura en Filosofía (con énfasis en Ciencias Sociales) por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Licenciatura en Docencia por la Universidad Estatal a Distancia (UNED), Costa Rica. Maestría (M.Sc.) en Estudios Étnicos y Africanos por la Universidade Federal da Bahia (UFBA), Brasil. Se desempeña como docente de filosofía en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica.
Correo electrónico: mstephen@uned.ac.cr
ORCID: 0000-0003-3668-5008

Resumen: Esta charla impartida por María Laura Stephen Chaves aborda la pedagogía intercultural antirracista y la descolonización del conocimiento en el ámbito educativo. A partir de los aportes filosóficos de Raúl Fornet-Betancourt y Catherine Walsh, la autora distingue la interculturalidad crítica de la multiculturalidad y la transculturalidad. Cuestiona que la multiculturalidad suele limitarse a la tolerancia, la folclorización y el mantenimiento del orden eurocéntrico bajo el capitalismo global. En contraste, propone la interculturalidad crítica como un proyecto ético, político y epistémico enfocado en desmantelar la desigualdad estructural y la monocultura del saber. Finalmente, invita a transformar el currículo educativo y las prácticas pedagógicas para legitimar la pluralidad de racionalidades y saberes negados por la matriz colonial.

Palabras clave: *Pedagogía intercultural; Interculturalidad crítica; Descolonización del conocimiento*

Antiracist Intercultural Pedagogy and the Decolonization of Knowledge

Abstract: This presentation by María Laura Stephen Chaves addresses anti-racist intercultural pedagogy and the decolonization of knowledge in education. Drawing on the philosophical contributions of Raúl Fornet-Betancourt and Catherine Walsh, the author distinguishes critical interculturality from multiculturalism and transculturalism. She critiques multiculturalism for often being limited to tolerance, folklorization, and the maintenance of the eurocentric order under global capitalism. In contrast, she proposes critical interculturality as an ethical, political, and epistemic project focused on dismantling structural inequality and the monoculture of knowledge. Finally, she invites the transformation of the educational curriculum and pedagogical practices to legitimize the plurality of rationalities and knowledges denied by the colonial matrix.

Key words: *Intercultural pedagogy; Critical interculturality; Decolonization of knowledge*

La grabación de la charla se encuentra en el canal de YouTube de Onda UNED y puede ser consultada en el siguiente enlace a partir del minuto 4:50:45 https://www.youtube.com/watch?v=pYrlcCD7OA8

Buenas tardes.

Mi nombre es María Laura Stephen Chaves. Soy formada en Filosofía por la Universidad Nacional de Costa Rica. Realicé tanto el bachillerato como la Licenciatura en Filosofía en esta universidad.

Posteriormente, hice mi maestría en estudios étnicos y africanos en la Universidad Federal de Bahía, Brasil. Durante mi trayectoria académica, lo personal, esas cosas que me atraviesan como persona, han sido fundamentales en este proceso investigativo. Y por ello fue por lo que, como parte de la Licenciatura de Filosofía, trabajé el tema de las contribuciones epistemológicas de la oralidad a la luz del calypso afrolimonense y eso fue también un trabajo de licenciatura bastante distinto de lo que se suele hacer en las escuelas de filosofía, al menos, en Costa Rica.

Hoy me siento muy feliz, porque la profesora Catherine Walsh fue un referente sumamente importante en este recorrido y, de hecho, mi tesis de licenciatura fue recomendada para ser publicada como un libro y si ustedes ven el libro, pues ahí aparece mil veces el nombre de la profesora Catherine Walsh, porque es de estas personas intelectuales que nos permiten tener estas referencias para pensar desde otros lugares fuera de esa matriz colonial y occidentalocéntrica.

Posteriormente, en mi Maestría en Estudios Étnicos y Africanos quería conectar un poco más con las filosofías africanas y, sobre todo, adentrarme en un estudio más serio de lo que es África y sus filosofías y no tanto, como muchas veces se hace, desde estas ideas romantizadas o idealizadas, que caen en una homogeneización. Ahí investigué sobre una filósofa nigeriana llamada Sophie Olúwọlé.

Entonces, en algún momento, espero poder compartir más sobre este trabajo, pero, bueno, hoy lo que nos convoca es esta presentación. Coloqué muchas preguntas para invitar al diálogo y escucharles. Cuando Lenin me preguntó por el título de la charla, le propuse: “Pedagogía intercultural antirracista y la descolonización del conocimiento”, pues es un título bastante amplio que nos permite conversar sobre varios temas vinculados a la pedagogía intercultural antirracista, la descolonización del conocimiento y lo que esto implica.

A mí siempre me gusta iniciar con una pregunta y es la siguiente: ¿por qué es importante posicionar y discutir sobre la pedagogía intercultural antirracista y la descolonización del conocimiento?

Entonces, me gusta colocarla como una pregunta para que quizás ustedes vayan desde ya pensando y analizando por qué será que es importante hablar y posicionar estos temas en pleno siglo XXI.

Yo vi un poco el programa de este coloquio y sé que ustedes han venido hablando sobre el tema de la interculturalidad. También, veo aquí a Pablo Sibar, que, tal vez, él no me conoce, pero yo sí lo conozco y le tengo muchísimo

respeto y me siento muy feliz que esté acá también, porque es una persona a la que también le tengo mucho cariño y respeto por todas las luchas que han venido haciendo en los pueblos indígenas.

Respecto a esta pregunta, si en Costa Rica se dice tanto que es un país pluriétnico, multicultural, ¿por qué será que hoy estamos en este coloquio posicionando este tema y por qué es importante analizarlo y sobre todo llevarlo a la práctica? Aquí, yo coloqué estas dos imágenes que en realidad llegaron a mí gracias al algoritmo –a veces, el algoritmo nos recomienda cosas que valen la pena y en este caso agradezco que esas frases-imágenes hayan llegado a mí. Bueno, aquí, tenemos a la gran Ochy Curiel. Ella tiene una frase que me gustó mucho y que dice que “No basta con visibilizar nuestra cultura, hay que atacar las raíces del racismo como sistema”. Y la traigo acá también como una provocación y para pensar por qué Ochy Curiel está diciendo esto.

Y, de repente, en un contexto como el que estamos viviendo hoy, donde pareciera que lo intercultural no es ya una necesidad, donde pareciera que más bien todo esto es bien visto, pero que luego en la práctica vemos que de repente no es “tan así” como nos lo muestran.

La otra frase es de Abdias do Nascimento. Él es un abogado brasileño de suma importancia en las luchas del movimiento negro brasileño y aquí él tiene esta frase que cuando yo la leí dije: "Wow”, porque logra sintetizar muchas cosas que suceden hoy.

Él nos dice que “cuando no se discrimina al negro, la élite dominante lo festeja con un paternalismo hipócrita, al paso que se apropia, gana y lucra, con sus creaciones culturales sin respetar o remunerar con dignidad su producción”. Entonces, vemos cómo hoy, de repente, se cae más en una folclorización en la cual las personas de ciertas élites o que no son parte de ciertas comunidades lo que hacen es apropiarse de ciertos productos o prácticas de estas comunidades sin ningún respeto y eso se muestra como algo intercultural, cuando realmente no lo es.

Algo que me gustaría comentar es que, como les dije al inicio, yo soy de Filosofía, entonces, el acercamiento que he tenido a todo este tema de la interculturalidad ha sido desde la Filosofía, que es mi campo y es lo que a continuación me gustaría compartir con ustedes.

Una de esas grandes referencias ha sido Raúl Fornet-Betancourt, el cual nos habla del tema de la filosofía intercultural latinoamericana como un movimiento transformador de la Filosofía.

Y, ¿por qué Fornet-Betancourt nos plantea que esta filosofía intercultural latinoamericana es transformadora? Él nos dice aquí que esta interculturalidad va a fomentar una relación dialógica con el otro, de estar en ese constante diálogo con esa otra persona o con esas otras culturas, pero ese diálogo no quiere decir que las diferencias que podrían existir van a desaparecer, esas diferencias van a estar ahí.

Él dice que, si bien ese diálogo puede acercarnos, en muchas ocasiones también nos puede alejar. Y es un poco esa relación dialéctica en la cual nos

coloca la interculturalidad. Acá, él también nos comparte lo siguiente, que para mí también durante mi trabajo en Filosofía ha sido muy significativo. Nos dice que la Filosofía intercultural es entrar en este proceso de intercambio, estar en esta convergencia de experiencias filosóficas.

Él nos habla desde la Filosofía. Hace énfasis en las experiencias filosóficas de muy distinta procedencia que se reconocen como referencias legítimas para nombrar la filosofía. ¿Y por qué coloqué esto aquí que está más vinculado con la Filosofía? Bueno, para destacar que estas experiencias, a pesar de su distinta procedencia, se reconocen como referencias legítimas para nombrar la Filosofía.

Si lo trasladamos al ámbito de los conocimientos, de los saberes, muchas veces lo que pasa es que se habla de que existe esta diversidad epistémica de conocimientos y de saberes, pero muchas veces los saberes que no son parte de esa matriz colonial, porque occidental son considerados y siguen siendo considerados como lo otro. Entonces, por ejemplo, algo que yo me pregunto es si realmente las universidades públicas en este país se comprometieran con las perspectivas interculturales transformadoras y críticas. Eso supondría un cambio en el currículum educativo.

Por ejemplo, en Filosofía, que es mi área, no quiere decir que no haya una oferta de un curso optativo sobre la Filosofía de los pueblos originarios de América Latina o de los pueblos afrodescendientes o de los africanos. Sin embargo, es importante pensar más allá, es decir, cuestionar esa estructura en la cual se inicia desde la filosofía antigua, luego la Filosofía medieval y la contemporánea, el seminario de Platón, de Aristóteles, entre otros. Es necesario que eso sea reestructurado y otros pensadores, filósofos y filósofas puedan ser incluidos o puedan ser más bien parte de ese currículum de estudio. Si realmente se quisieran tomar en cuenta esas perspectivas. Y acá, son como algunas ideas que Fornet-Betancourt nos comparte y que considero que también pueden entrar en diálogo con otros ámbitos, tanto con disciplinas universitarias como con quienes no son parte de la academia.

Una de las premisas de la filosofía intercultural latinoamericana es entrar en una constelación filosófica dinámica donde no haya un centro determinado. Fornet-Betancourt también nos dice que debemos superar esa fijación europea, según la cual los métodos filosóficos europeos son los únicos válidos.

Reconocer la pluralidad epistemológica y metodológica para reencontrarnos con esa pluralidad que ha sido negada y que esta filosofía debe ser polifónica, es decir, que tiene que escuchar esas múltiples voces desde las cuales puede ser nombrada. Y esta parte a mí me gusta mucho y es que nos dice que puede ser polilógica, es decir, contemplar la diversidad de racionalidades existentes.

Entonces, esta propuesta no tenemos que verla como algo solo enfocado en la filosofía. En realidad, esto se puede aplicar o se puede relacionar con muchísimos otros ámbitos, en los cuales, por ejemplo, si nosotros y nosotras en la universidad -hablo de la universidad porque estamos en una actividad universitaria- revisamos el currículum de la mayoría de las carreras, ¿cuáles son

los autores -en su mayoría hombres- que están en esos libros de texto? ¿De dónde vienen? ¿Cuáles son los paradigmas o perspectivas que se siguen? Y así en otros ámbitos.

Y vemos que hoy, a pesar de que muchas personas están haciendo grandes esfuerzos por cuestionar esos paradigmas o por cuestionar esas visiones eurocéntricas, aún siguen siendo las que tienen más fuerza y siguen siendo el canon legítimo y válido.

En este sentido, Fornet-Betancourt nos dice que “no se trata de incluir al indígena con los saberes tradicionales, en el orden que tenemos, sino de reestructurar el derecho de todos en ese orden”. Esta frase también se puede problematizar. Lo que yo coloco aquí no es para nada una verdad absoluta. Es también para invitar al diálogo. Aquí, es necesario cuestionar esa idea de lo indígena o lo afrodescendiente como culturas ancladas a lo tradicional o como si fueran algo solo del pasado y que no se están reestructurando constantemente. Pero, volviendo a la frase, esta nos muestra cómo muchas veces se piensa que la interculturalidad consiste solamente en colocar a algunas personas o incluir a diferentes poblaciones en las estructuras ya establecidas, para cumplir con el check de la diversidad, pero todo continúa funcionando exactamente igual y no hay un cambio profundo.

La pregunta sería, ¿realmente eso sería una propuesta intercultural? ¿Realmente eso nos estaría planteando un diálogo y esa relación dialógica de la que nos hablaba Fornet-Betancourt? Aquí cito a la profesora Catherine Walsh y esto para mí fue una luz porque justamente nos trae esta visión crítica de la interculturalidad y que, en un país como Costa Rica, a veces se nos hace creer que, mientras exista esta tolerancia entre las culturas, mientras todos nos llevemos bien, y mientras yo diga que a mí me caen bien y no diga comentarios groseros públicamente, ya con eso es suficiente.

Pero, aquí, la profesora nos invita justamente a esta visión crítica, problematizadora y nos dice que “desde la interculturalidad epistémica es vital cuestionar la desigualdad estructural que privilegia a unos e inferioriza a otros”.

En esta charla, mi propuesta era pensar aquí con ustedes, entre nosotros y nosotras. Primero, si esas visiones de interculturalidad que se están promoviendo o que se están trabajando, ¿realmente cuestionan esa desigualdad estructural que privilegia a unos e inferioriza a otros? ¿Eso realmente se está haciendo? Otra pregunta sería: ¿cómo se podría lograr esto?

Ahora, ¿por qué pienso que es fundamental discutir esto que la profesora Catherine Walsh coloca en esta frase?

Porque recordemos que, si queremos entender el racismo no como una manifestación individual, es decir, como algo que surge simplemente como un comentario en la calle, como algo inmediato o como algo que sucedió en la televisión y listo. Sino que, si entendemos el racismo como toda una estructura que, lastimosamente, ha venido estructurando los mismos Estados-Nación del continente americano y, sobre todo, latinoamericano, igual que el africano y el de otros continentes. Es decir, es parte de una estructura en la cual sa-

bemos que ciertas personas con ciertas características han sido colocadas como superiores y otras personas han sido inferiorizadas.

La relación entre el colonizador y los colonizados es algo que podríamos pensar que ya no existe o que quedó en la época de la colonia, que eso ya fue superado. Pero, eso no ha sido superado y, aunque en Costa Rica no se muestre, quizás a criterio de algunas personas, de forma explícita, porque en otros países esto funciona muy diferente, alguien podría decir: "No, pero es que en Costa Rica no existe racismo porque aquí no pasa lo mismo que en Estados Unidos. Aquí, no es así", pero aun así el racismo sigue manifestando de múltiples formas.

Y, bueno, aquí, tenemos incluso a una persona que nos puede hablar desde su vivencia en su cuerpo y es don Pablo Sibar, de lo que sucede con los territorios indígenas y todo este robo de las tierras indígenas que se ha venido haciendo y que simplemente el Estado no dice nada o con una ley de autonomía indígena que tiene no sé cuántos años de estar ahí y que todavía no se ha aprobado. Entonces, justamente, es necesario cuestionar esa desigualdad estructural, porque no basta con decir simplemente que todos somos iguales y ya. No es así de sencillo.

Hay una estructura que tiene que ser cuestionada y que debe ser reorganizada bajo otro tipo de relaciones que no respondan a esa desigualdad, según la cual algunos son vistos como superiores y otros como inferiores por x y y razones que ustedes ya saben.

Por ello, la importancia de pensar y vivir la interculturalidad. Esto también es algo que apunta la profesora Catherine Walsh, de pensar la interculturalidad como un proyecto político, como un proyecto ético, epistémico, que nos permita caminar hacia la descolonización.

Porque al pensarlo como un proyecto dentro de cada uno de estos ámbitos, es algo que tiene que ver con la política, con la ética, con las epistemes, porque también tiene que ver con el ámbito de los conocimientos. ¿Cómo estamos construyendo ese conocimiento? ¿Qué conocimiento está siendo considerado como válido, como legítimo, como el que se debe nombrar?

Sobre este tema, justamente, una profesora comentaba hace unos días en una actividad. Ella decía que muchas veces cuando somos estudiantes, por ejemplo, de bachillerato o de licenciatura, maestría… en fin… nos permiten, a veces, dependiendo del lugar, trabajar con una diversidad de autores y de autoras o poblaciones y demás.

Pero, a la hora de presentar nuestro trabajo final de graduación, nos dicen que nada de eso es válido, que nada de eso tiene el suficiente peso para convertirse en un trabajo final de graduación. Entonces, por ejemplo, a mí me pasó que, cuando realizaba mi trabajo final de graduación en ese caso, en la licenciatura, utilicé muchos filósofos afrodescendientes e indígenas de América Latina y entonces me dijeron que eso no era filosófico.

Entonces, para que fuera filosófico, yo tenía que ir a buscar… no sé, a Hegel, a Kant, a estos filósofos de renombre, porque usted debe incluir a estos, a

los que son conocidos y entonces es justamente como vivir en una ilusión, porque, al final, siempre hay que acoplarse a esa estructura colonial.

Y otra gran discusión es la parte metodológica, ¿cómo estamos construyendo esos conocimientos? ¿Cómo estamos realizando nuestros trabajos de investigación? ¿Cuál es la relación que tenemos, si es de sujeto- objeto, sujeto-sujeto? Son, entre otros temas, parte de esta discusión a la cual nos invita la interculturalidad crítica.

Y acá yo les pregunto a ustedes, ¿por qué el proyecto de interculturalidad no es similar a la multiculturalidad y la transculturalidad? ¿Qué piensan ustedes sobre esto?

¿O será que el proyecto de la interculturalidad es igual a la multiculturalidad?

Cada uno de los aspectos que ustedes comentaron, justamente, abona a esta discusión y justamente planteaba la pregunta, porque muchas veces cuando hablamos de interculturalidad, sobre todo interculturalidad y multiculturalidad, se suele pensar que son sinónimos y se utilizan como eso “qué más hablar de interculturalidad o de multiculturalidad”.

Sin embargo, si nos dedicamos a, y sobre todo se hacen estudios más académicos y también políticos, pensar con seriedad estos proyectos, nos damos cuenta de que no estamos hablando de lo mismo. De hecho, justamente, por eso, en algunas ocasiones, cuando algunas iniciativas se muestran como interculturales. De repente, responden más a la multiculturalidad, porque ni siquiera se estaban cuestionando qué es lo que estaban haciendo o cómo se estaba haciendo.

En este sentido, nuevamente, me baso en los textos de Fornés Betancourt, de la profesora Catherine Walsh y también de otro filósofo que hace un tiempo estaba muy de moda. Ahora, yo no sé qué pasó, pero ya casi no se le cita que es Žižek, que también es bastante polémico.

Pero, justamente, la multiculturalidad, como también ustedes lo comentaron, nos hace referencia a o acepta o reconoce que existe una multiplicidad de culturas. Nos dicen que sí existen diferentes culturas que deben ser respetadas, pero, sobre todo, en la multiculturalidad se mantiene una perspectiva desde la tolerancia. Entonces, existen diferencias, existen distintas culturas y lo que tenemos que mantener es la tolerancia.

La tolerancia de que yo sé que soy diferente al otro y listo, pero no hay un cuestionamiento más allá de esto. Y, sobre todo, lo que se espera es que se pueda mantener una convivencia pacífica entre esas distintas culturas. Ahora bien, este filósofo, que yo sé que es un poco polémico y demás (Žižek), en uno de sus textos él nos habla y él aquí comenta que el multiculturalismo y el capitalismo global tienen una relación y eso a mí me parece muy interesante, porque es algo que pocas veces se suele colocar dentro de la discusión.

Y por qué es que este filósofo nos plantea que el multiculturalismo y el capitalismo global se relacionan, porque él nos dice que, básicamente, el multiculturalismo es como la forma ideal de la ideología del segundo. Sería como la

parte ideológica de ese capitalismo. Y, si uno lo piensa con detenimiento, en realidad, tiene mucho sentido esto que él dice.

Él dice que el multiculturalismo, dentro de esta visión del capitalismo global, responde más como a un racismo, que él lo llama racismo de distancia. Entonces, ¿en qué consiste ese racismo con distancia? Bueno, que respeta, entre comillas, la identidad del otro. Sin embargo, sigue concibiendo a ese otro como una comunidad, entre comillas, auténtica y, como tal, cerrada. Entonces, la ve como una comunidad cerrada, como una comunidad local y como una comunidad ubicada meramente en el pasado y hacia la cual ese multiculturalista o esa multiculturalista mantiene una relación de distancia gracias a su posición universal privilegiada.

Entonces, vean que esto muchas veces sucede dentro de las mismas universidades, en los proyectos de extensión. ¿Por qué? Porque muchas veces, si no se cuestionan este tipo de estructuras, se plantea como que estas personas que vienen de la universidad son los que tienen esos conocimientos universales que van hacia esas comunidades locales, cerradas, tradicionales, a mantener un diálogo en el cual siempre se van a ver como distintos.

Sí, yo vengo a su comunidad, me interesa conocer sobre su cultura, pero siempre la sigo viendo como algo local y listo, sabiendo que nosotros somos los que representamos ese conocimiento universal y al final de cuentas “legítimo”. Y esto pocas veces se cuestiona. Sin embargo, pienso que entrar a esos cuestionamientos es lo que nos puede permitir llegar a estas prácticas interculturales.

Entonces, acá este filósofo nos dice (Žižek) que en el multiculturalismo las culturas locales son tratadas como el colonizador ve a los colonizados, es decir, se exotiza a este otro. Entonces, yo veo a la cultura de los pueblos originarios o de los pueblos afrodescendientes como algo exótico. Y es un poco la crítica que hacía este señor de Brasil, Abdias do Nascimento, que fue el que yo les comenté.

Se ve como algo de lo cual me quiero apropiar, pero no quiero reconocer de quién es parte de estos productos. Y voy a mostrar una gran muestra de esto. Puede ser lo que sucede; por ejemplo, en Guatemala, con los tejidos de las mujeres indígenas guatemaltecas, donde muchos de estos diseñadores de modas van y entonces se quieren apropiar de estos diseños sin ningún tipo de respeto. O, para traerlo más al contexto costarricense, toda esta discusión que se está dando con las máscaras borucas, que las utilizan para muchos fines publicitarios y demás, pero no se quiere reconocer de dónde vienen. Se quieren sacar completamente de su contexto, recibir el dinero o las recompensas que eso puede dar, pero desconocer totalmente de dónde viene.

Estas culturas, desde esta posición del multiculturalismo, se siguen viendo como algo exótico, como algo llamativo y, sobre todo, esto pasa no solamente con las culturas occidentales o no occidentales, sino que es una visión que el multiculturalismo, desde su cultura occidental, tiene hacia esas culturas que, según su perspectiva, no caben en esos parámetros occidentales o eu-

rocéntricos. Y, como tal, se sigue legitimando esa división entre esa cultura universal y las culturas locales.

La transculturalidad, como ustedes mencionaron, según Fornet-Betancourt, nos habla de que se requiere a esa hibridación de culturas, cuando se da como un producto híbrido de culturas en el cual se dice que ya no existen tradiciones culturales con identidades o con pautas estables, sino que, al final, es como esto de una mezcla o esa hibridación entre diferentes aspectos de varias culturas y algunas personas. Dentro de esa transculturalidad, plantean que ya por eso no existen culturas como tales, porque, al final, es una mezcla de diferentes elementos de distintas partes. Que eso es algo que hoy, de repente, se da mucho. Que las personas simplemente toman de la cultura lo que les gusta, lo que está de moda, lo que les parece bonito. Algo que se ha problematizado mucho, incluso con la apropiación cultural, entre otros debates que se han tenido.

Acá la pregunta de por qué el proyecto de interculturalidad no es similar a la multiculturalidad y la transculturalidad. Entonces, nuevamente, colocar que la interculturalidad se va a diferenciar de estos dos, tanto de la multiculturalidad como de la transculturalidad, porque la interculturalidad va más allá de la multiplicidad de culturas. También, va más allá de esta visión de la tolerancia, de simplemente toleramos las diferencias, tenemos una convivencia pacífica y, justamente, propone, desde la interculturalidad contrastar, desde abajo, como dice Fornet-Betancourt, el proceso de globalización neoliberal que globaliza la humanidad, pero no humaniza la humanidad.

Entonces, nuevamente, esto era cuando yo pensaba en este título de la pedagogía intercultural antiracista, que tal vez alguien podría decir, “bueno, pero ¿por qué colocar intercultural y antiracista juntos?” ¿No se pensaría que la interculturalidad ya de por sí es antiracista?, pero hoy vemos que de repente no es tan obvio como podría parecerles a algunas personas o no es tan explícito.

Y, muchas veces, desde las tradiciones que se promueven de la intercultural, no se quiere plantear esta discusión de cuestionar esa desigualdad estructural que existe y que continúa existiendo. Y que, si no lo discutimos desde ahí, en realidad, los cambios van a ser meramente parches. ¿Verdad? Sobre lo que nos disgusta, pero no va a ser un cambio estructural como tal.

Entonces, desde los enfoques de la interculturalidad, como les decía, es vital cuestionar esta desigualdad estructural que va a privilegiar a unos e inferiorizar a otros y también recordar que la interculturalidad no se va a reducir al diálogo o al encuentro entre distintas culturas; por ejemplo, la cultura occidental, oriental, mexicanas e indígenas, donde se va a mantener la misma matriz de poder colonial, que va a jerarquizar los modos de conocimiento. Y eso es algo que lo tomé de un texto de la profesora Catherine Walsh, en la cual nos invita a cuestionar esa matriz de poder colonial dentro de esas propuestas interculturales.

Y también, acá, Fornet-Betancourt nos comenta que la interculturalidad se va a diferenciar de la transculturalidad, porque desde la interculturalidad se plan-

tea que aún hay identidades culturales con referencias más o menos estables, que él no llama como algo fijo, pero sí estables y que están esas estabilidades identitarias, por ejemplo, son hoy los idiomas que todavía se mantienen, entre otras referencias.

Y acá planteo dos preguntas, que una es que la profesora Catherine Walsh nos invita a pensar y ella nos dice que ¿qué ofrece la noción de la interculturalidad epistémica para desafiar la monocultura del saber? Es una pregunta compleja, pero que considero que vale la pena pensarla con detenimiento, con seriedad y atención y como parte de este proyecto político, ético, epistémico está la noción de la interculturalidad epistémica, ¿cómo nos puede permitir desafiar esa monocultura del saber? y, sobre todo, cuestionarnos si realmente está siendo desafiada.

Y otra pregunta que también me gustaría hacerles a ustedes es ¿cómo se refleja esta propuesta de interculturalidad crítica latinoamericana en los procesos pedagógicos? Entonces, ¿será que en estos procesos pedagógicos que cada uno y cada una de ustedes está desarrollando se refleja esa propuesta de esa interculturalidad crítica latinoamericana? Cuando le coloco esa parte de “crítica”, es justamente esa interculturalidad que invita a cuestionar esa estructura desigual, que nos invita a pensar más allá de algo que se pueda ver como una moda, sino que realmente nos tomemos en serio todas esas discusiones que parecieran, muchas veces, que están ancladas en el periodo colonial y que ya desaparecieron, pero, en realidad, siguen sumamente vigentes.

Bueno, les dejo las preguntas por acá. Si alguien quisiera compartir, si tienen alguna experiencia de cómo se refleja esta propuesta de interculturalidad crítica latinoamericana en los procesos pedagógicos. Yo sé que ustedes han venido conversando sobre esos temas a lo largo de estos días en el coloquio. Si a alguien le gustaría compartir, es bienvenido y bienvenida.

Agradecer nuevamente todas las intervenciones. Son sumamente valiosas. Y nuevamente invitar(nos), porque yo también me invito a seguir construyendo este proyecto de interculturalidad crítica latinoamericana y, sobre todo, estar siempre cuestionando las desigualdades estructurales que existen y las iniciativas que estamos proponiendo y llevando adelante. ¡Muchísimas gracias!